

ABRAHAM – AMOR DE DIOS

Guión enseñanza Abraham – Amor de Dios

Había una vez un hombre llamado Abram. Un día Dios vino a hablar con Abram, y este le preguntó: "¿Quién se quedará con todas mis cosas cuando yo muera?".

Dios prometió a Abram y a su esposa Sarai que un día serían padres, a pesar de que eran mayores y no tenían hijos.

Dios no estaba seguro de que Abram hubiera entendido. Así que lo llevó afuera y dijo; "¿Ves todas las estrellas que hay en el cielo"? Cuando Abram levantó sus ojos, todo el cielo nocturno estaba lleno de estrellas, y eran tantas que nunca podría contarlas todas. Luego Dios dijo; "así mismo tendrás muchos hijos".

Algunos años más tarde cuando Abram tenía noventa años (era mayor que tus abuelos) el Señor decidió cambiar el nombre de Abram por Abraham, que significa "padre de muchos pueblos." Y también cambió el nombre de Sarai por Sarah.

Dios les dijo nuevamente que serían padres y que tendrían un hijo. Era difícil de creer que él y Sarah tendrían un hijo a su avanzada edad.

Un día llegaron tres visitantes a la casa de Abraham. El se apresuró a salir a su encuentro. "¿Puedo ofrecerles algo de comer y de beber?" preguntó Abraham. "Por favor sigan y acompáñenos, y descansen en el sofá."

Los visitantes accedieron, y Abraham les trajo un poco de pan fresco, leche y hamburguesas.

Mientras los visitantes comían le preguntaron a Abraham, "¿dónde está tu esposa Sarah?" Abraham pensó que esto era un poco extraño, pero contestó; "está en la otra habitación".

Entonces uno de los hombres habló y dijo, "regresaré a visitarte por esta época el año que viene, y Sarah tendrá un hijo."

Ahora Sarah estaba escuchando detrás de la puerta de la sala. Comenzó a reír, pero cubrió su boca y se rió para sí porque no quería que la oyeran. Luego se dijo; "¿Cómo puedo tener un hijo, si tengo casi cien años?"

Más tarde, cuando los visitantes se habían ido, Abraham y Sarah se percataron de que el hombre que les había dicho esto era en realidad Dios.

Un año más tarde Sarah realmente tuvo un hijo. Ella y Abraham le pusieron el nombre de Isaac, que significa "se ríe."

Ambos estaban muy emocionados y recordaron dar gracias a Dios por Isaac.

- A ver, ¿qué hemos aprendido sobre Abraham?

Dejamos que los niños respondan.

- Todo lo que habéis dicho está muy bien, pero hay una cosa super importante que hay que destacar: Abraham tenía un deseo muy grande en su corazón ¿Alguien se acuerda?

Dejamos que respondan.

- Eso es, el deseo más grande de Abraham era tener un hijo. Y al final ¿qué paso? ¿lo tuvo?

Dejamos que respondan.

- Dios que es fiel y cumple lo que dice le regaló a Abraham y a Sara un hijo ¿Cómo se llamaba?

Dejamos que respondan.

- Vosotros cuanto creéis que amaba Abraham a su hijo Isaac.

Dejamos que respondan

- Yo también creo que lo amaba muchísimo. Pero un día todo cambió... Dios le pidió algo a Abraham, algo duro, y Abraham no dudó ni por un instante porque se fiaba de Dios. ¿Sabéis que es?

Responden

- Efectivamente, Dios le pidió a Abraham que sacrificara a su hijo, ¡a su único hijo! El que llevaba 100 años esperando y que nunca llegaba, el mismo que había deseado durante muchísimos años, ahora Dios le estaba pidiendo que se lo entregara. Fijaros cuanto confiaba Abraham en Dios que no dudó de lo que le pedía Dios ni un instante y se fue con su hijo para sacrificarlo.

Pensad por un momento como fue el camino hasta el lugar del sacrificio, un camino de sufrimiento y de dolor, porque además Isaac no sabía nada, y preguntaba constantemente que donde estaba el animal para el sacrificio (Abraham respondió Dios proveerá)

Justo cuando Abraham iba a bajar la mano con el cuchillo, un ángel de Dios le paró la mano, y al final sacrificaron un cordero que Dios les dio.

Fijaros la fe de Abraham, que sabía que si Dios le pedía eso era por un bien mayor.

¿Vosotros creéis que Dios amaba mucho a Abraham? Sí verdad?

Ahora quiero haceros otra pregunta: ¿Imaginaos por un momento que el ángel de Dios no aparece y que Abraham ofrece el sacrificio de su hijo para un bien mayor? Sería duro ¿verdad?

No se si os recuerda esto a otra historia parecida... Hay alguien que sí entregó a su hijo por amor, y lo hizo con todas las consecuencias, lo hizo por un bien mayor, ¿Sabéis quién es? DIOS.

Dios si que tenía un motivo mayor para entregar a su único hijo y dejar que sufriera hasta la muerte. Ese motivo mayor eres tú, tú, tú, tú, incluso tú que crees que no eres digno, tú también.

Dios no escatimó en amor con ninguno de nosotros, Dios tampoco escatimó en perdón con ninguno de nosotros. Porque cada uno sois EL MOTIVO MAYOR DE DIOS.

Así que pensad en cuanto amaba Abraham a Isaac, mucho, muchísimo. Ahora multiplicad ese amor por infinito, y entenderéis por qué un Padre entrega a su único hijo por AMOR.